

Lección 355 Rectifiquen sus pasos mal andados.

Leccion Numero

355

Lección

No 355

Rectifiquen sus pasos mal andados.

1. Rectificar los pasos mal andados, es la misión del cristiano sobre el mundo.
2. Hacer rectificación no significa volver atrás, lo cual es imposible y, como tal, absurdo; sino andar bien de ahí en adelante. Por tanto es un aprendizaje que requiere esfuerzo y, como tal, muerte.
3. Morir es entrega y es despojo.
4. Se muere al orgullo, a la soberbia, al vicio, etc.

 Esto es: se deja de hacer lo que no se debe; para hacer lo que se debe.
5. Esto es pascua o paso.
6. La pascua de navidad y la pascua de resurrección, son pasos de la tristeza a la alegría; de la muerte a la vida; de la oscuridad a la luz; de la soledad a la plenitud; de la orfandad a la filiación divina, por el encuentro personal con Jesucristo, Dios y hombre verdadero, nuestro Salvador.
7. Rectifiquen ustedes.

 Esto es: pasen del pecado a la gracia, entendida aquella, como presencia de Dios en el hombre.

8. Dios quiere que cada hombre sea redimido. Esto es, rescatado de sus errores y caídas y fracasos.
9. Para el rescate, Dios dejó verter la sangre de Jesucristo, el Salvador.
10. La sangre vertida de Jesucristo es la única manera de rescate, eficaz y valedera para el hombre.
11. El hombre está hecho para ser feliz. esto es, para vivir y obrar en Dios. Por eso, consciente o inconscientemente, tiende a Dios.
12. Buscar la felicidad es el síntoma claro de la necesidad que el hombre tiene de Dios, su creador y salvador.

13. Confiéselo o no; créalo o no, cuando el hombre quiere, sueña, anhela, busca la felicidad; lo que, en el fondo, consciente o inconscientemente busca, es a Dios; porque no hay felicidad sin Dios.
14. Uno de los sueños del hombre, quizás el más acentuado, es la necesidad de vivir en un mundo mejor.
15. El mundo mejor es posible conseguirlo llenándolo de Dios.
16. Para llenar de Dios el mundo es preciso abrirle el corazón de cada hombre a Dios.
17. Para abrirle el corazón a Dios hay que ser virgen, esto es, limpio y libre de todo lo que no es de Dios.
18. El mundo mejor es solo un sueño y, como tal, absurdo e imposible, si se prescinde de Dios.
19. Dios quiere que el hombre sea feliz y que viva en un mundo, como el hombre lo sueña y Dios lo quiere.
20. Para realizar el sueño del hombre, surgido después de su caída, Dios se encarnó, murió y resucitó, en la persona de Jesucristo.
21. El mundo en sí, por tanto, es mejor y bueno, para el hombre, por la presencia amorosa y salvífica de Dios, en él.
22. Para que el hombre disfrute del mundo con felicidad, debe él, en sí, tener el alma virgen, en su mente y en su corazón.
23. El cambio que Dios quiere, para bien del hombre, está en el corazón de cada hombre.
24. Para el cambio querido por Dios, ustedes, los de esta Orden nueva, novísima y novedosa de los esclavos de la Esclava de Dios, son convocados, elegidos y enviados.
25. Esfuércense en ser vírgenes.

 Esto es: sean limpios y libres de todo lo que no es de Dios.
26. En la medida en que ustedes sean vírgenes, el mundo será mejor, tal como cuando en la oscuridad intensa se hace claridad cuando se encienden lámparas.
27. Sean luz y sal del mundo.
28. Ser luz y sal del mundo es el equivalente a ser manantiales o testimonio de justicia, de paz, de comprensión, de libertad, de servicio, por amor.
29. El amor es clave para el cambio; porque Dios Amor es quien lo da.
30. Ser sal y luz del mundo, no es un acto de otros, sino de aquel que se decide a ser y no está condicionado al ser y hacer de otros. Es eminentemente personal e individual, como el grano de trigo que no es masa ni evasión de responsabilidades y mera exigencia de derechos.
31. Recuerden:

Ustedes, los de esta Orden, están llamados, elegidos y enviados a ser luz y sal del mundo y trigo de cosecha.

32. Vayan y den frutos y que sus frutos sean abundantes.

33. Vayan y mueran a todo lo que no es de Dios; para que Dios viva y obre en ustedes, con ustedes, desde ustedes.

34. Sean merecedores de los talentos recibidos. para eso, ejercítense en ser limpios, ustedes, sin importarles o no, para eso, que los otros sean o no sean vírgenes. Ustedes sean vírgenes y eso les bastará para recibir, vivir y proclamar el señorío de Jesucristo; para cristofinalizar o transformar el mundo con la cristofinalización o transformación de ustedes.

35. Oren, oren, oren...

Oren siempre.
Sean oración.

36. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, madre, Maestra, y Modelo para ustedes.

37. No olviden que Jesucristo quiere que vivan y obren según su plan, criterio y voluntad. Esto es: que sean felices.

Pero no olviden tampoco que Él respeta la libertad y voluntad de ustedes.

[Export to PDF](#) | [Printable Version](#)